

## **La tortura de niños y niñas, vergüenza secreta del mundo**

Tenía unos alicates en la mano. Preguntó una y otra vez dónde estaba el [teléfono] móvil. Le dije que no lo había visto [...] Me agarró el dedo pulgar y lo colocó entre los alicates. Entonces apretó con fuerza y me machacó el dedo. No recuerdo lo que pasó después.

*Firoz, de nueve años, víctima de tortura policial en Bangladesh.*

En todo el mundo se cometen terribles abusos y actos de violencia contra los niños, según un nuevo informe publicado por Amnistía Internacional con antelación al Día de los Derechos Humanos (10 de diciembre).

Como parte de la Campaña contra la Tortura iniciada recientemente por Amnistía Internacional, este informe pone de manifiesto: que los niños son torturados por verse atrapados en situaciones de guerra y conflicto político; que los niños sospechosos de cometer actividades delictivas son los más expuestos a sufrir tortura a manos del Estado; que con frecuencia se detiene a los niños en condiciones que entrañan peligro para su salud y su integridad física; y que muchos niños están expuestos a recibir golpes o a sufrir abusos sexuales a manos de los mismos adultos que en teoría deben protegerlos.

«Este abuso sigue siendo la vergüenza secreta del mundo, una realidad cotidiana ignorada por muchos gobiernos. La mayoría de los niños lo sufren en silencio, nunca cuentan su historia, y sus torturadores nunca responden penalmente de sus actos», ha afirmado Amnistía Internacional.

Con el título *Hidden scandal, secret shame* (Un escándalo oculto, una vergüenza secreta), el informe establece que la tortura puede tener repercusiones profundas en el cuerpo y la mente de un niño. Los que han sido torturados repetidamente o durante largos periodos tienden a experimentar permanentemente cambios de personalidad. Los traumatismos físicos graves

pueden perturbar su proceso normal de crecimiento y causarles debilidad o incapacidad permanente.

«En todo el mundo vemos los mismos patrones de abuso: apenas existen diferencias entre el trato policial que reciben los niños en China y en Brasil; o entre sus condiciones de reclusión en Paraguay o en Rusia; y la violencia contra los niños en los conflictos armados es tan devastadora en Sierra Leona como en Afganistán.»

### **Custodia policial**

En algunos países, las palizas se consideran una consecuencia lógica de la detención, y algunos agentes de policía se apoyan en la tortura como método de interrogatorio. Se ha golpeado a niños con puños, palos, patas de silla, culatas de pistola, látigos, tuberías de hierro y cables eléctricos. Han sufrido conmoción cerebral, hemorragias internas, rotura de huesos, dientes partidos y desgarros de órganos. Asimismo, a niños detenidos por la policía los han agredido sexualmente, los han quemado con cigarrillos o los han expuesto a condiciones extremas de calor o frío, los han privado de comida, bebida o sueño, o los han obligado a permanecer de pie, sentados o colgados durante largos periodos.

En Israel y los territorios ocupados, los niños se ven atrapados en el conflicto que asola actualmente la zona. Hasta el momento, al menos 90 niños palestinos han muerto, y centenares de niños palestinos, así como algunos niños israelíes, han resultado heridos. Muchos niños palestinos han sido detenidos a últimas horas de la noche o primeras horas de la madrugada e interrogados poco después de llegar a la comisaría. A algunos los han esposado al detenerlos y los han mantenido esposados durante el interrogatorio, mientras, según los informes, los policías los golpeaban, los intimidaban y los sometían a una presión psicológica extrema.

El 24 de octubre, hacia las dos de la madrugada, una decena de policías israelíes armados con ametralladoras acudieron a la casa de Bakr Sa'id, un muchacho de 15 años, en Kufar Kana para detenerlo. Cuatro policías armados fueron a donde el muchacho dormía y lo detuvieron. Según los informes, Bakr Sa'id fue interrogado durante varias horas, de madrugada, por tres hombres

vestidos de civil que le gritaron y le amenazaron. Ese mismo día fue llevado ante el tribunal, pero a su padre no le permitieron hablar con él. Otro detenido que estaba en los juzgados dijo haber visto cómo un policía abofeteaba a Bakr Sa'íd.

### **Abusos sexuales bajo custodia**

Los niños y niñas que están bajo custodia están expuestos a sufrir violación y abusos sexuales, tanto a manos de agentes del Estado como de otros reclusos. Muchos niños tratan de ocultar el hecho de que los han violado, otros sencillamente sienten demasiada vergüenza o turbación como para hablar de ello, y muchos casos quedan sin denunciar ni castigar.

Una adolescente kurda de 16 años, N.C.S., estuvo detenida junto a su amiga en la jefatura de policía de Iskenderun (Turquía) en marzo de 1999. La obligaron a permanecer de pie durante dos días seguidos, le impidieron ir al retrete y sólo le dieron de beber leche agria. Durante el interrogatorio recibió golpes en la cabeza, los genitales, las nalgas y los pechos; también la obligaron a revolcarse desnuda en agua, la colgaron por los brazos y la rociaron con agua fría a presión. Además de todo eso fue sometida a una «prueba de virginidad». N.C.S. fue condenada a una larga pena de cárcel tras ser acusada de pertenecer al Partido de los Trabajadores Kurdos (PKK); sin embargo, como es habitual, ninguno de los agentes de policía ha comparecido hasta la fecha ante los tribunales.

### **Niños de la calle**

Se calcula que cien millones de niños viven y trabajan en la calle, donde están especialmente expuestos a sufrir abusos. Amnistía Internacional ha documentado casos de tortura y malos tratos a niños de la calle en numerosos países, como Bangladesh, Brasil, Colombia, Guatemala, India, Kenia, Nepal y Uganda.

### **Centros de reclusión de menores**

Las condiciones imperantes en los centros de reclusión de menores, orfanatos y otras instituciones también pueden ser constitutivas de tortura. Según se alegaba en una acción judicial de grupo presentada en febrero en

Dakota del Sur (EE. UU.), en la Escuela Estatal de Formación Profesional de Plankinton se había obligado a niños a permanecer durante horas (a veces toda la noche) tumbados boca arriba con los brazos extendidos sobre una cama de hormigón, en celdas de aislamiento. Niñas inmovilizadas en esta posición habían sido desnudadas por personal masculino; a algunas les habían desgarrado la ropa con tijeras.

El maltrato físico es una realidad cotidiana para muchos detenidos menores de edad. En palabras de un ex recluso del centro de detención de menores Panchito López de Paraguay: «La vida en Panchito es dura. Los castigos consisten en golpes en las plantas de los pies, en las palmas de las manos, patadas en el estómago. Desnudos en el patio, acostados boca para abajo son golpeados con palos, otras veces te hacen parar en las manos contra la pared. Debés sostenerte el tiempo que ellos quieran, si te caés te pegan. Te cuelgan por el pilar o por el portón. A mí me colgaron durante tres horas y los guardias que pasaban me daban golpes. Si alguien hace algo y no es descubierto todos los del pabellón son garroteados.»

### **Conflicto armado**

Los niños están especialmente expuestos a sufrir abusos en situaciones de conflicto armado, como niños soldados, refugiados o inocentes transeúntes. A muchos los torturan únicamente por vivir en «territorio enemigo», por las ideas políticas o religiosas de su familia o por su origen étnico. Durante los nueve años de guerra civil en Sierra Leona, los niños han sufrido abusos en una escala sin precedentes: miles de ellos han sido víctimas de homicidio o mutilaciones, secuestrados y obligados a combatir, o violados y sometidos a esclavitud sexual.

En Sierra Leona, a muchos niños —en sí mismos víctimas— los han obligado a matar, mutilar o violar, a menudo bajo coacción o bajo la influencia de las drogas o el alcohol. «Komba», que ahora tiene 15 años, fue aprehendido por fuerzas rebeldes en 1997. En junio del 2000 contó a Amnistía Internacional que él estaba entre los efectivos rebeldes que atacaron Freetown en enero de 1999: «Me hacían cortes en las piernas con una cuchilla y me frotaban con cocaína las heridas. Después me sentía importante. Veía a los demás como seres despreciables. Quería matarlos.»

Amnistía Internacional ha pedido a los gobiernos de todo el mundo que condenen públicamente la tortura de niños allí donde se produzca, que investiguen todas las denuncias de tortura y que garanticen su prohibición expresa en la legislación así como el procesamiento de los torturadores. Los dirigentes de los grupos armados de oposición también han de inculcar claramente a sus fuerzas la idea de que la tortura es intolerable.

«La Convención sobre los Derechos del Niño es el tratado de derechos humanos que más países han ratificado, pero los gobiernos siguen sin cumplir los principios y compromisos contenidos en ella. Al permitir que continúe la violencia contra los niños, ponemos en peligro nuestro futuro» ha afirmado la organización.

Cualquier ciudadano puede sumarse a la Campaña contra la Tortura de Amnistía Internacional mediante suscripción electrónica en [www.stoptorture.org](http://www.stoptorture.org). Consulten las páginas en español sobre la campaña en <http://www.edai.org/centro/tortura>.

\*\*\*\*\*

Si desean más información o una copia del informe, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en <http://www.amnesty.org>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español, consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <http://www.edai.org/centro>.